

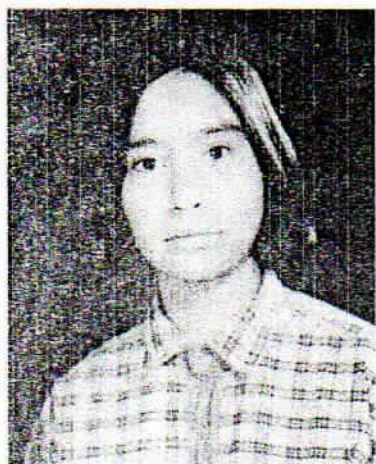
N°01 – Año I - Director: Manuel Cerna - Huarás

Jr. Diego Ferrer Mz. 179 Lte. 09 – Tel: 724504

Octubre 1997

ROXANA GIGLINO GONZÁLES

P O E M A S



Roxana nació en Lima en setiembre de 1980, pero vive en Huarás desde el 88. A los 17 años dedica sus primeros poemas a los ratones que en paz descansen, con la advertencia de que sólo se permite esta lectura a los que aman la poesía, al margen de la cátedra y las poses academicistas que hacen daño a la Literatura. Estudió su primaria en el Colegio de "La Libertad" y actualmente cursa el 5to. grado de secundaria en el Colegio "San Vicente de Paul" de Huarás.

B

Soy algo que duele en el viento
soledad,
gracias a dios sin idas
no ha de ser
ser humano aquél
que no tiene zapatos o
pies descalzos
sino zapatos de oro que me
pesan hondo,
y es tan profundo e incomprensible
mi amigo que llora escondido
porque sufre . . . Más que yo.
Y sueña el ave, con serlo
con escucharse y decir ¡Sí quiero!
. . . Y observar el
mar.

ENVIDIA

Todas las aves
alzarán el vuelo
y no quedará una sola,
¿A dónde irán?
Pero no hemos de
correr detrás de ellas -
ya no, por envidia de su libertad
¡Amadas aves!
¡Iros, iros, iros!
¡Oh, ya no se conmoverá el
corazón de tal manera!
Al verlas partir. . .
Ya la criatura no
ha de hallar más,
en su alma, ojos azules que lloran con
la amargura de un ciego.
¡Oh, verlas partir! Dios mío. . .
Verlas alzar el vuelo
sé que han de correr.
Verán ellas lo que quisieran ver,
todo aquel que soñare
ser libre otra vez.

DICIEMBRE

Cuando le pueda ver en
 diciembre
sus hermosos ojos cerrados
y pueda besar sin miedo
su frente purísima,
no escucharás gritos
ni navegaremos en el inmenso oleaje
por ser hoy día seremos puros
ella le abrazará muy fuerte
cual si fuere hoja pequeña que
se fue cuando llegaron fuertes vientos
y se dirigía solitario por el rumbo
que algunos dicen
 lleva a Dios
cual si fuere pequeña criatura
olvidando por completo la soledad de
dos hojas en el silencioso mar
tomará a su pequeño niño
 al que ama tanto
y por ser hoy día
le besará la frente, que le es
tan pura como el amanecer de los
 niños en diciembre
que nos es tan familiar.
Con una pluma le dibujará una sonrisa
y le dirá a aquel pequeño bebé
tan frágil, tan bello:
mi dulce amor,
hemos de irnos lejos
- a Jerusalén quizá-
porque hoy
 es diciembre.

DEL ADIOS ETERNO I

Olvidadme. . . Tierra
que yo me olvidaré de tus fieras
que yo me olvidaré de las púas
de vuestras plantas
que yo me olvidaré de las piedras
de tus caminos,
juraría que
fue una enorme botella de vidrio
que alguien -no sé quien-
rompió y dejó desperdigados a propósito
sus pedazos a
todo el rededor del anciano camino.
¡Olvidadme, olvidadme tierra!
Que yo me olvidaré de todo los delirios
que acompañaron vuestro lecho
cuando agonizaba la vida
descalza, arrodillada frente a una iglesia
rezando. . .
¡Oh, tierra! Olvidadme, olvidadme. . . Olvidadme
que yo he de olvidarme de
vuestros crueles atardeceres de
quien sabe qué otoños ¡Tan rojos!
Que yo he de olvidarme de todo aquello
y ya no quiero recordarte más
. . . Nunca más.

DEL ADIOS ETERNO II

Aguarda . . .

Que ya llegará el tren, ¿Has quemado las cartas
que guardabas al fondo del
corredor?

Me dijo que sí.

-¿Qué has hecho con las cenizas?

-Las he tirado al viento que se las llevó
por el rumbo a donde no va el sol.

¿Qué pasó con la hierba mala?

-¿Hiciste lo que te dije?

-¿La arrancaste?

-La arranqué para que muera
pero me dio lástima una bella flor de
esta miserable planta,

-¿¡Qué habéis hecho!? ¡Arrojadla, arrojadla!

-Es bella a pesar de las espinas de
sus hojas

de lo despreciable que
que es su tallo y su raíz

¡Miradla! Es bella esta flor.

-¡No, arrojadla! que se seque al sol

que el viento frío la despedaze

y que el ocaso se lleve las migas

que caminen descalzos por el camino,

-¿Cuál camino?

-Ése que está detrás de tu delante
mira,

mira adelante el hermoso sol

y encontrarás flores, más bellas que ésa
olvidalo.

Olvídalo porque maldito es su tallo

maldita la raíz que le dio de beber

por tanto, no voltees. . . No voltees.

INSAF

Tierra del Edén en mis zapatos
no crea yo, que ya he olvidado aquello.
Esas lágrimas, no son pétalos perfumados
y yo no sé en
qué vasija se recogen
ni quién las bebe,
porque ése no soy yo
no sé de qué extremo profundo y
pequeño de Dios
dijo haber salido como rayo que
cae del sol a la tumba
porque siendo vuestro progenitor tan alto
has venido a olvidar toda la
perfección infinita
esculpida en tan pequeña cabeza.
Como dos nueces fueron sus ojos,
pero ya los has olvidado por completo.
Porque sigues habitando esta morada
que un día fue pequeña con
un hermoso jardín, ¡Mira!
Aún no es escombros,
pero vuestra alma sí.
Escombro - pasó por aquí un huracán
se llevó la última azucena
del hermoso jardín ya que
lo habíais suplantado por
flores de papel
pero, yo lo recuerdo bien.

QUEJA

Te me vas -niña indefensa-
no te gustaban tus rodillas raspadas,
tus hermosas mejillas razgadas como
bulto que se llevó la corriente.
Pero . . . ¿Sabes cuál era tu problema?
Que llegaste a un mundo
de carros viejos
de adolescentes embarazadas y
semáforos decadentes con
niños muertos
de tanta . . . ¡Tanta gente!

CANCION SERENA

Yo he de amarte
Jesús algún día
cuando mi corazón
se endulce y llegue a ser sabio
cuando la canción del
lejano y hermoso atardecer
quiera acercarse a mí y
hacerme compañía
cuando la música del Edén
donde viven todos los seres
-menos el hombre y su perro-
se forme como ramas de abeto,
lloviendo estrellas
sin caer
ni hacer rocío.

- TRISTE PECADO -

Entonces, diste de beber a
 una ancianita
 y fuísteis bueno con los mendigos
 pero...
 Os pusísteis una corona de laureles y
 Perlas
 en lo más alto del pedestal
 os colocásteis
 a viva voz gritásteis tus hazañas
 lo bueno y misericordioso que
 habías sido
 quisísteis que todo el planeta tierra
 reconociese tu inmensa bondad y
 perfección,
 pensaste para ti: hoy
 he ganado el cielo.
 ¡Oh, que tonto!
 Con pan agua y mendrugos
 con la milésima parte de tu riqueza
 pensábais que habías dado la
 mitad de tu vida: hacías bien,
 pero querías que te vieran
 todas la vecinas cuando
 le dabas pan al pobre y dijeran
 ¡Qué bueno! ¡Qué generoso que es!
 Y ahora que lo sé,
 con cuanto espanto te veo.
 Cuanto compadecen tu alma -
 con medrugos y agua tibia
 crees que das un banquete a
 un corazón
 tan pequeño.

A
 E